

# **Ciclos de producción fotográfica y comercialización: El caso del empresario C. B. Waite**

*Cycles of photographic production and commercialization: The case of promoter C. B. Waite.*

**Fernando Aguayo**

## **Resumen**

Este texto presenta evidencias, a partir de una investigación sobre imágenes patrimoniales, de que fotografías consideradas iguales —atendiendo únicamente a la imagen que portan—, corresponden a procesos de manufactura diferenciados, característicos de prácticas comerciales de principios del siglo XX. En particular, como resultado de una propuesta de investigación denominada ciclos de producción fotográfica, se demuestra que C. B. Waite (hasta hoy considerado un prolífico fotógrafo), en realidad fue un hábil comerciante que se apropió de materiales producidos por otros personajes, lo que se hace evidente al rescatar las huellas de los procesos que siguió este empresario para modificar miles de negativos con el fin de marcarlos como de su propiedad.

## **Abstract**

Based on an analysis of heritage photographs, this text presents evidence that photographs considered identical —based only on the image they present—, correspond to differentiated manufacturing processes typical of commercial practices in the early twentieth century. C. B. Waite (well known as a prolific photographer), was in fact a skillful merchant who appropriated materials produced by other people. This statement is the result of a research proposal called cycles of photographic production, which evidences the traces of the processes followed by this businessman to modify thousands of negatives in order to mark them as his property.

El fotógrafo y empresario C. B. Waite ha sido considerado un relevante y prolífico autor dentro de la historia de México. Actualmente se le atribuyen miles de imágenes que están resguardadas en los archivos nacionales más importantes.<sup>1</sup> Si bien en este artículo se presentan evidencias que van en contra de esa idea generalizada, el propósito fundamental es contribuir a la historia de los procesos de manufactura y comercialización de la fotografía a principios del siglo xx; por esta razón, se ha elegido como mecanismo de análisis la propuesta de investigación de los ciclos de producción fotográfica.<sup>2</sup>

Al mostrar algunos ejemplos de imágenes atribuidas a Waite y demostrar que no se trata de su “autoría”; se analizan los mecanismos utilizados por Waite para adjudicarse la propiedad de numerosas fotografías de otros fotógrafos. Con lo anterior, se busca demostrar que, la asignación de autor que se ha realizado a miles de imágenes fue errónea, pero, de manera más relevante, se resalta el problema que tienen hoy los archivos fotográficos al adoptar el concepto de “autor” establecido por algunas de las metodologías de historia del arte. Antes de entrar en materia, se mencionarán de manera breve diversos conceptos que servirán para examinar este proceso, que tuvo lugar a fines del siglo xix e inicios del xx.

El término negativo de cámara se utiliza para identificar a los objetos fotográficos que se generaron desde la toma indicial, es decir, al momento de colocar la cámara fotográfica frente al referente y permitir la entrada de luz para modificar un objeto fotosensible. Esta expresión se utiliza para distinguir entre todos los negativos, los que surgieron de la toma indicial, para diferenciarlos de las matrices obtenidas a partir de la reproducción de la imagen contenida en otros objetos fotográficos, conocidos como negativos copia.

Es importante poner atención a los negativos de cámara porque estos objetos constituyen la huella singular del registro fotográfico. Incluso, algunos autores consideran a los negativos de cámara como la esencia de la foto y, afirman, que los positivos y hasta los negativos que se imprimen a partir de un negativo de cámara, son metafotos; es decir, fotos de otra foto.<sup>3</sup>

A principios del siglo xx, después de la toma fotográfica, un paso muy importante para la persona o empresa que manufacturaba productos fotográficos

---

<sup>1</sup> Es conocido el historiador que construyó esta propuesta, véase Montellano, C. B. Waite.

<sup>2</sup> Los resultados de una investigación amplia sobre el tema se presentan en Aguayo y Valencia, *El proyecto de una firma fotográfica*.

<sup>3</sup> Dubois, *El acto fotográfico*, pp. 66-67.

consistía en singularizar sus negativos mediante inscripciones, tanto para diferenciar con su firma el trabajo (de otras producciones), como para permitir la organización de su catálogo e, incluso, tener información de la toma en la matriz, lo que permitía que los datos quedaran impresos en las copias destinadas a los consumidores.

Al paso del tiempo estas inscripciones han sido útiles para ayudar a identificar la producción de una casa fotográfica en particular, no sólo por la inscripción del nombre del fotógrafo o firma fotográfica, sino también por las formas usadas para estructurar la información y, en contadas investigaciones, hasta para entender los mecanismos particulares empleados para rotular los negativos.

El primer ciclo de producción fotográfica tiene lugar cuando las inscripciones son incorporadas a los negativos de cámara y se imprimen positivos; esto se considera un proceso “normal” de los estudios de la fotografía, sin embargo, se han encontrado evidencias de que, en muchos casos, los negativos de cámara fueron modificados o se crearon nuevos negativos a partir de ellos, con el fin de imprimir un nuevo ciclo de piezas con la misma imagen indicial, pero, con inscripciones diferentes. Por tanto, para analizar estos procesos, se recurre al concepto de los ciclos de producción diferenciados.

Si bien las creaciones de nuevos ciclos de producción se realizan en periodos particulares, lo que diferencia un ciclo de otro no es necesariamente la temporalidad en la que se produce. Se puede hablar de nuevos ciclos de producción fotográfica cuando se encuentran evidencias de la modificación de los negativos de cámara, o bien, cuando se crean nuevos negativos para imprimir piezas con información agregada que presentan variaciones en la singularización de las fotografías. En ocasiones, como se mostrará más adelante, incluso es posible observar restos en algunas fotografías que corresponden a diferentes ciclos junto con la presencia de vestigios de inscripciones en las imágenes que contienen estos objetos fotográficos.

## **CICLOS DE PRODUCCIÓN**

Se han encontrado evidencias de la producción de tres fotógrafos estadounidenses activos en México a principios del siglo xx: Winfield Scott, Percy S. Cox y R. J. Carmichael. En una primera temporada —al igual que lo hizo el fotógrafo C. B.

Waite—, se detectó una producción generada por cada uno de estos personajes, reflejada en la forma en que cada uno firmaba sus propias fotografías.

Winfield Scott comenzó a tomar fotos en México alrededor de 1895 y, aunque deja el país en 1910, regresa en varias ocasiones de forma intermitente y, se dice, realizó registros fotográficos de nuestro país hasta entrada la segunda década del siglo xx. La historiadora Beatriz Malagón fue la primera en señalar que Winfield Scott singularizó sus fotografías a través de recuadros en los negativos, que se ven como rectángulos negros en los positivos.<sup>4</sup> En uno de esos espacios, generalmente el que está situado del lado derecho, se alcanza a ver la palabra “Scott” (imagen 1). La investigación de Aguayo y Valencia demuestra que existieron, además, otras maneras en las que la firma Winfield Scott singularizó su producción. Por ejemplo, inscripciones manuscritas en letras blancas y negras sobre los positivos, pero que también fueron realizadas desde los negativos. En dichas inscripciones aparece —de igual forma— la palabra “Scott”.



Imagen 1. Winfield Scott.

Por su parte, Percy S. Cox y Ralph J. Carmichael, iniciaron sus fotografías mexicanas hacia 1899. Además de vender las impresiones sus imágenes se publi-

<sup>4</sup> Malagón, *Winfield Scott*, p. 23.

caron en varios libros editados en esos años; también, realizaron registros sistemáticos para empresas, como la del Ferrocarril Central Mexicano. La sociedad Cox & Carmichael se desintegró alrededor de 1904, pero, en otras circunstancias, Percy S. Cox reinicia la producción de registros, la cual culminó hacia 1909.

En cuanto a su producción, los socios singularizaron sus fotografías con letras blancas en los positivos, agregando leyendas como: “Cox & Carmichael”, “C y C”, “Cox and Carmichael”; o, de manera individual, sus nombres: “P. S. Cox” y “Fot. Carmichael”. A manera de muestra, se incorpora una imagen de la singular capilla que forma parte del conjunto religioso de la Concepción Cuepopan en la Ciudad de México (imagen 2), publicada en el libro de John R. Southworth, *México Ilustrado*.

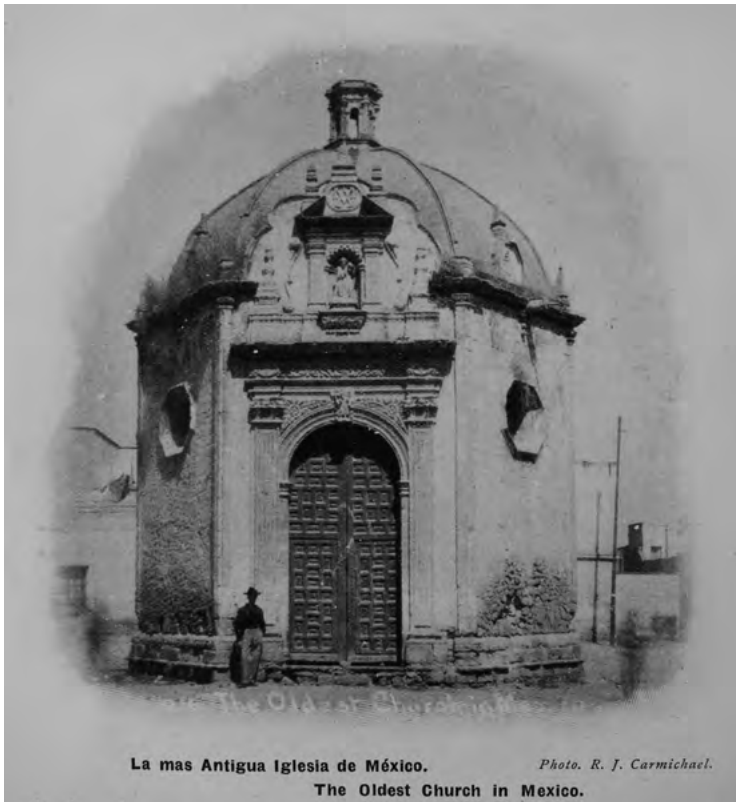


Imagen 2. R. J. Carmichael.

A principios de marzo de 1904, el empresario-fotógrafo C. B. Waite compró la producción fotográfica de la dupla de Percy S. Cox y R. J. Carmichael y la registró ostentándose como su único autor y propietario.<sup>5</sup> Apenas tres años después de esta transacción, se hizo propietario, por \$2,000 pesos plata, de otro lote de 3,300 negativos de tipos y vistas, así como de miles de positivos al adquirir el material de Winfield Scott.<sup>6</sup>

Ya se ha mostrado que Percy S. Cox, R. J. Carmichael y Winfield Scott tomaron fotografías con inscripciones donde se indicaba su autoría. A continuación, se describirá lo que C. B. Waite hizo con el cuantioso material que adquirió (todavía con las inscripciones de sus anteriores propietarios), especialmente, las incómodas firmas que podrían confundir a los consumidores de sus productos, como lo han hecho posteriormente con los historiadores hasta la actualidad.<sup>7</sup>

Una fotografía, que originalmente se había marcado como “322. A Highway in Xochimilco, Mexico” y que todavía tiene en la imagen la inscripción de los creadores “Cox and Carmichael” y, en el reverso un sello con la leyenda “Cox & Carmichael”, empezó a ser comercializada sin problemas en el catálogo de Waite con la nueva inscripción “924”, que indicaba su posición en la “obra” de C. B. Waite (imagen 3). Este número corresponde con las listas publicadas en el Diario Oficial de la Federación en 1905, que garantizaban la propiedad de Waite sobre su obra. El listado se singulariza como de su pertenencia: “924. A highway in Xochimilco, Mexico”. La hipótesis que se desprende de este hecho es que, dado que tenía existencias de impresiones positivas de este material, Waite lo siguió comercializando, pero, agregándole los números de catálogo que ocuparía en adelante.

Segundo ciclo de producción. Una vez mostrada la imagen “322. A Highway in Xochimilco, Mexico” con la inscripción de “Cox and Carmichael”, se presenta a continuación la fotografía que Waite registró como propia en las listas publicadas

---

<sup>5</sup> *The Mexican Herald*, 5 y 11 de marzo de 1904.

<sup>6</sup> *The Mexican Herald*, 1 y 3 de octubre de 1907 y 5 de abril de 1908.

<sup>7</sup> Francisco Montellano escribió que, la presencia de nombres distintos al de Waite en las fotografías registradas por este personaje, eran una evidencia de que otros querían apropiarse del trabajo de Waite. Asimismo, la ausencia de la leyenda “C. B. Waite”, sobre todo en el caso de fotos de mujeres era para evitarse “problemas matrimoniales”; véase Montellano, C. B. Waite fotógrafo, 1994, pp. 16 y 132. Estas aseveraciones (sin fundamento) se tomaron como certezas sin que se investigara, basándose en la hipótesis de la existencia de autores distintos tomando como base el análisis de los objetos fotográficos; es decir, la fuente primaria.

en el Diario Oficial de la Federación en 1905, “924. A Highway in Xochimilco” (imagen 4). Ambas impresiones positivas tienen medidas similares y reproducen la misma imagen indicial; no obstante, con base en las inscripciones que presenta cada una, es posible determinar que proceden de un negativo diferente o de una matriz de cámara modificada.



Imagen 3. Cox & Carmichael.



Imagen 4. C. B. Waite (editor y propietario).

La fotografía “A Highway in Xochimilco, Mexico” es un buen ejemplo para mostrar las evidencias de diferentes ciclos de producción fotográfica. En un primer ciclo se incluyen imágenes donde tiene el número de catálogo “322” con la firma de los autores Cox y Carmichael. En un segundo ciclo de impresiones hay un nuevo negativo (o con la matriz modificada) para crear nuevos positivos fotográficos en el que Waite colocó su nombre como autor y propietario de los derechos legales de la obra. No se trata de un caso único; se han encontrado muchas evidencias de este proceso. Por ejemplo, el Archivo General de la Nación resguarda un ejemplar del segundo ciclo de producción de la fotografía que Waite nombró “1249. First shrine in Mexico City” (AGN, PAYL 3293), modificando el negativo de los socios Cox y Carmichael, para marcarla como de su propiedad (imagen 5).



Imagen 5. C. B. Waite (editor y propietario).

¿Cuántas fotografías realizó Waite? ¿Cuántas de las que ahora tienen impreso su nombre como autor fueron hechas en realidad por Cox y Carmichael? Estos cuestionamientos, por desgracia, no tienen respuesta, porque ni siquiera se había planteado este problema.

Beatriz Malagón —en su investigación— establece hipótesis de los materiales cuya autoría realmente corresponde a Winfield Scott, pero que en los archivos



han sido atribuidos a C. B. Waite. No obstante, no se ha hecho una evaluación sobre la magnitud de la producción registrada por el empresario Waite que en realidad fue creada por los fotógrafos Cox y Carmichael. Aunque otras investigaciones han recuperado las imágenes publicadas en libros editados, a principios del siglo xx, donde se muestra que los socios Cox y Carmichael fueron los autores de imágenes que Waite registró posteriormente como propias, tales investigaciones no han planteado una evaluación semejante a la que hizo la historiadora Malagón.<sup>8</sup>

Se tienen evidencias de la generación de varios ciclos de producción con las imágenes creadas por la firma fotográfica estadounidense y, particularmente, por el empresario C. B. Waite. Para el caso, un tercer ciclo de producción se caracteriza porque fueron borradas las inscripciones que correspondían a distintos integrantes de la firma en los negativos. Además, se incorporó una leyenda hecha con medios mecánicos a esas matrices, que aparece en color blanco en los positivos que dice: “ES PROPIEDAD ASEGURADA, [UNA FECHA] C.B. WAITE. FOTO”.

El empresario C. B. Waite creó un método estándar para marcar las fotos; tanto las que él había tomado —probablemente con la ayuda de personal especializado—, como las que compró a otros fotógrafos. Un ejemplo, son las dos versiones de la imagen “718. Plaza at Aguascalientes. Mexico”. Compárese la pieza depositada en la colección del Registro Público de la Propiedad, del AGN, con la que se encuentra en el archivo de la Southern Methodist University (SMU): a la segunda se le agregó la leyenda “ES PROPIEDAD ASEGURADA, [UNA FECHA] C.B. WAITE. FOTO” (imagen 6).



Imagen 6. Cox & Carmichael.

<sup>8</sup> Aguayo, “En ConSecuencia”, p. 147.



Imagen 6a.

En muchos casos, la modificación que sufrieron miles de piezas e impresiones de los subsecuentes ciclos de producción ha pasado desapercibida. Pero una revisión cuidadosa de las fotografías patrimoniales —que se encuentran en los acervos o la consulta de imágenes de alta resolución compartidas por algunas instituciones— permiten observar restos de inscripciones anteriores bajo las nuevas leyendas; es el caso de la pieza singularizada con el número “718”. La fotografía, resguardada en el archivo de la SMU, muestra el rótulo de Waite; en el mismo sitio es posible notar los restos de la leyenda que porta el ejemplar del AGN, marcas que corresponden a un ciclo anterior.

Cabe destacar que, en contados casos, los empleados del nuevo dueño de las imágenes no borraron las firmas de los autores, por lo que se imprimieron piezas en el marco del tercer ciclo de producción incorporando la dicha firma —inscrita por el fotógrafo—, junto al nuevo rótulo de propiedad de Waite (imagen 7).



Imagen 7. Winfield Scott.

Con estos ejemplos se puede confirmar que, el empresario C. B. Waite imprimió un nuevo ciclo de producción de fotografías con los títulos que registró ante las autoridades en el periodo 1905-1909; en otras palabras, imprimió los

negativos que les compró a los fotógrafos Percy S. Cox, Ralph J. Carmichael y Winfield Scott. Una muestra de este ciclo es la imagen “2805” que se puede asignar a la firma “Scott”, pero que se comercializó después de que se modificaran los negativos para lucir la leyenda “ES PROPIEDAD ASEGURADA, DEC.19.1907. C. B. WAITE. FOTO” (imagen 8).



Imagen 8. Winfield Scott.

## COMERCIALIZACIÓN Y MUTILACIÓN

Hasta el momento no se ha localizado un solo negativo de cámara atribuible a la firma fotográfica estadounidense en la que participaron Winfield Scott, Percy S. Cox, R. J. Carmichael y C. B. Waite. En cambio, sí han llegado hasta nosotros parte de sus negativos que corresponden a ediciones posteriores al primer ciclo de producción.

Se debe resaltar que, aunque se tienen sobradas evidencias de la existencia de fotografías con tamaños diversos —producidas por estos fotógrafos—, es una constante encontrar que muchas de sus piezas tienen dimensiones que rondan entre los 20 × 13 centímetros; en los siguientes párrafos se explicará qué sucedió con las copias depositadas en los repositorios nacionales.

En esa época casi la totalidad de los positivos fotográficos todavía se imprimía por contacto con el negativo, esto, ha propiciado interpretaciones acerca del tipo de cámaras empleado y en particular, del tamaño de los negativos que usaban los operadores de cámara, a partir del hallazgo de impresiones fotográficas con distintos tipos de “formatos”.

Se debería de advertir que esta hipótesis especulativa en torno a los tamaños de los negativos, a partir de los positivos, es acertada; pero funciona siempre y cuando los positivos que se tomen como referencia no hayan sido cortados o editados durante su impresión. La narrativa donde se dibuja a los fotógrafos con iniciativas que les hacía colocar sus obras en distintos medios e imprimir sus fotografías en distintos formatos, pasa por alto las relaciones de subordinación a las que estaban sujetos los operadores de cámara.

Muchos fotógrafos coexistían al interior de este tipo de relaciones, pero también se inscribían gustosos porque esperaban obtener beneficios de estas; además, es posible que, en circunstancias muy precisas, los fotógrafos aceptaran relaciones asimétricas al estar limitados en un ambiente donde no podían satisfacer sus propias expectativas por medios que estuvieran fuera de esas relaciones.

Un ejemplo claro de lo anterior lo tenemos al interior de la firma fotográfica estadounidense; párrafos atrás, se mencionó la forma en que Waite siguió comercializando los positivos de los fotógrafos Cox y Carmichael que había adquirido. Otros usos tuvieron dichos en el caso de las fotografías de Winfield Scott. Para ejemplificar lo mencionado, se muestran dos imágenes superpuestas que corresponden a dos objetos que se imprimieron a partir de una única toma indicial (imagen 9).

El positivo con más información (más grande) corresponde al smu y el mutilado a los acervos del Archivo General de la Nación. La primera fotografía mide 19.2 × 11.4 centímetros, la segunda (con menor información) 16.5 × 10.9 centímetros. Esta, es sólo una de un nutrido conjunto de fotografías con dimensiones irregulares que van desde los 12.5 × 9.5, hasta 17 × 11 centímetros; la diversidad de tamaños es atribuible a Scott, que se encuentran resguardadas en el Archivo General de la Nación (AGN, Propiedad Artística y Literaria) y en el Archivo Histórico de la Academia de San Carlos (ahasc, colección “Waite-Briquet”).



Imagen 9. Winfield Scott.

Se ha dicho que las fotografías con tamaños diferentes y que portan la misma imagen son productos que se deben a registros realizados con diferentes cámaras, pero, en el mismo momento. También, podría ser parte de un proceso de edición en el laboratorio donde se usaba el mismo negativo, pero se hacía una selección de la información contenida para generar positivos de dimensiones singulares.

Tomando como cierta la primera posibilidad varios historiadores (lamentablemente) han considerado las medidas de las fotografías de Winfield Scott resguardadas en el AGN y en el AHASC como referencia de “formatos” de los negativos y hasta del tipo de cámaras utilizado por este personaje.<sup>9</sup> Pero, lo que sucedió con la producción que se atribuye a Scott, cuyas dimensiones no coinciden con las primeras impresiones de los negativos, se debe a una bárbara mutilación de los objetos realizada por Waite antes de depositarlos en los acervos nacionales.

Dado que la empresa Waite tenía en su poder el material fotográfico adquirido a Scott, utilizó una parte para el reconocimiento de su “nueva obra” ante el Registro Público de la Propiedad. Antes de depositar las fotografías en las instituciones oficiales, la empresa Waite realizó la exhaustiva labor de cortar las

<sup>9</sup> Existen evidencias del uso de distintas cámaras, sobre todo por Waite, pero se ha asumido la idea de que se utilizaron varias a partir de la existencia de positivos de distintos tamaños, véase Castañeda, “El discurso de la modernidad”, p. 125 y Malagón, *Winfield Scott*, p. 179.

fotografías para suprimir la firma de Scott de las piezas. Este laborioso trabajo se alargó por dos años, de 1907 a 1909, en el que logró hacer el registro oficial de su “nueva propiedad”. Una vez que este trámite legal fue realizado por el dueño de esos materiales, Waite pudo tomar decisiones sobre cómo presentar las fotografías de su pertenencia. Como sabemos, se registra la obra, no una manifestación particular de ella.

Los dos ejemplares de cada una de las, aproximadamente, 3,500 fotografías depositadas como parte de los trámites legales en el Registro Público de la Propiedad, hoy se encuentran conservados en el Archivo General de la Nación (AGN, Propiedad Artística y Literaria) y en el Archivo Histórico de la Academia de San Carlos (AHASC, colección “Waite-Briquet”). Las fotos atribuibles a Winfield Scott presentan diversas dimensiones porque tienen, como característica fundamental, que están mutiladas de manera irregular, es decir, fueron recortadas. Resulta evidente que el recorte no se hizo con el propósito de tener “un tamaño estándar” en el conjunto.

Además, de manera simultánea a esta mutilación que podríamos llamar “principal”, por medio de la cual se modificaron las dimensiones de las fotografías, se hicieron recortes irregulares en muchas piezas. Al revisar con detenimiento los objetos resguardados en los dos archivos fotográficos —atribuibles a Scott—, en los que persiste parte de un recuadro negro siempre situado en el lado derecho de la pieza, de igual manera, observamos que en varias ocasiones el corte que se hizo dejó la letra “S” y, en otras más, se puede leer la palabra recortada “Scot...” (por ejemplo, AGN, PAYL 3114).

En algunas fotografías (imagen 9, parte superior, AGN PAYL 5732) la mutilación no se hizo con un instrumento de corte, sino manualmente, doblando la pieza y jalando la parte que se iba a desechar. Esto es evidente en una parte de una fotografía que debería ser suprimida, pero dejó exhibida la marca del doblado (AHASC 08 779748). También, varias más tenían cortes en las esquinas en donde se supone que estaría la palabra “Scott” sobre un recuadro negro. Una muestra de este proceder lo vemos en los dos ejemplares de la fotografía marcada con el número “566” que se encuentran en ambas instituciones. Suponemos que, después de un primer corte, se suprimió buena parte de la pieza de forma diferenciada, pues en la pieza del AHASC (08 779744) se borró el número de catálogo y en la del AGN (catalogada como Waite, Comunicaciones y Transportes, foto 42) el dígito persistió. No obstante, lo más representativo de este par de imágenes es

que tenemos un proceder que resultó similar para ambas al mutilar la firma de Scott, pues ambos documentos presentan un corte en diagonal.

En otras se hizo el corte de forma regular con una herramienta, abarcando justo el rectángulo donde aparecía el nombre que designaba la firma. Véanse los dos ejemplares de la imagen “3080” que se encuentran en los dos archivos que recibieron los depósitos legales de obra (AHASC 08 779560 y AGN PAYL 3065, imagen 10).



Imagen 10.



Imagen 10a.



Imagen 10b.

Sin duda, debió ser una actividad laboriosa y aburrida la de recortar miles de ejemplares que se depositaron en las instancias oficiales y, probablemente, debido al cansancio y aburrimiento producidos por dicha labor, en algunos casos quedó la evidencia de este trabajo de corte descuidado al no respetarse la indicación de eliminar sólo la firma del anterior propietario. Esto, a manera de ejemplo, se puede apreciar a través de la forma diferenciada de corte que se hizo en los archivos AHASC y AGN PAYL sobre los ejemplares de la imagen de la niña que Scott designó con el nombre de “Tacha”.

Beatriz Malagón cita la foto “Tacha” del AGN para recriminar la falta de atención de los investigadores sobre el tema de la autoría de Winfield Scott. Lo que se quiere recuperar es que, resulta importante (significativo) contar con evidencia del método de trabajo de mutilación y apropiación de las fotografías por parte de la empresa Waite, mediante comparar la misma imagen, resguardada en la Academia de San Carlos (AHASC 08 779716) y en el Archivo General de la Nación (PAYL 4975, imagen 11).





Imagen 11. Winfield Scott.

Resulta fundamental señalar que son fotografías mutiladas, puesto que los discursos acerca de la estética o estilo del fotógrafo al que se le atribúan estas fotografías pueden tener variaciones al comprobar, efectivamente, que no estamos viendo lo que el fotógrafo quiso editar, sino una mutilación realizada por el propietario de los objetos con el fin de registrarlas como de su autoría ante las autoridades gubernamentales.

Los historiadores que han utilizado las fotografías de Scott en trabajos de investigación las consideran como si se fueran ediciones de autor, incluso se

refieren a ellas como si se tratara de la imagen indicial que se registró en las tomas fotográficas.<sup>10</sup> Por lo que, además del tema de suplantación de la autoría, se debería reflexionarse acerca de las consecuencias por haber generado discursos de composición fotográfica a partir del trabajo con fotografías mutiladas.

En este texto se muestran apenas algunos ejemplos que sustentan las afirmaciones acerca de los ciclos de producción y la apropiación de la autoría de las fotografías por parte del empresario C. B. Waite, así como del uso y comercialización que hizo de ellos; incluyendo su mutilación. Sobre esto, se ha desarrollado una investigación más amplia donde, incluso, se ha detectado un cuarto ciclo de producción realizado a partir de los negativos de cámara, pero que queda fuera de la temática abordada en estas líneas. Lo señalado aquí, brevemente, tiene el propósito de reflexionar la idea de “autor” que se tiene en torno a determinados personajes quienes, más bien, tenían habilidades comerciales y desarrollaron relaciones sociales que les permitieron apropiarse del trabajo fotográfico realizado por otros actores de la época. Centrar los textos en construir “autores” ha provocado equívocos que nuevas investigaciones sobre los objetos fotográficos deberán resolver.

## FUENTES

AGN Archivo General de la Nación

AHASC Archivo Histórico de la Academia de San Carlos

FN-INAH Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia

LC Library of Congress, Washington, Estados Unidos

SMU Southern Methodist University, Texas, Estados Unidos

## BIBLIOGRAFÍA

Aguayo, Fernando y Berenice Valencia, *El proyecto de una firma fotográfica estadounidense en México (1895-1909)*, obra en proceso.

\_\_\_\_\_, “En ConSecuencia con la imagen”, en *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, núm. 71, pp. 135-187.

<sup>10</sup> Véase Malagón, *Winfield Scott*, y Montellano, *C. B. Waite fotógrafo*.

Castañeda García, Laura, “El discurso de la modernidad en México, a través de los documentos fotográficos de los festejos del primer centenario de su independencia”, tesis de doctorado en Historia del Arte, Cuernavaca, Facultad de Arte-Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2010.

Dubois, Philippe, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*, Barcelona, Paidós, 1986.

Malagón, Beatriz, *Winfield Scott: retrato de un fotógrafo norteamericano en el porfiriato*, México, UAM Xochimilco, 2012.

Montellano, Francisco, *C. B. Waite, fotógrafo. Una mirada diversa sobre el México de principios del siglo XX*, México, CONACULT-Grijalbo, 1994.

Southworth, John R., *México Ilustrado. Distrito Federal, su descripción, gobierno, historia, comercio e industrias*, Liverpool, Blake and Mackenzie, 1903.

## **PERIÓDICO**

*The Mexican Herald*, 1896-1914.

## **LISTA DE IMÁGENES**

1. Winfield Scott, “2423”, SMU ag1982\_0259\_03\_03\_2423.
2. R. J. Carmichael, “La más antigua iglesia de México”, en John R. Southworth, *México Ilustrado. Distrito Federal. Su Descripción, Gobierno, Historia, Comercio e Industrias. La Biografía del Sr. General D. Porfirio Díaz*, Liverpool, Blake and Mackenzie, 1903, p. 80.
3. Cox & Carmichael, “322. A Highway in Xochimilco, Mexico”, SMU ag1998\_1231\_1\_01\_18\_r\_highway.
4. Cox & Carmichael (fot.)/C. B. Waite (editor y propietario), “924. A highway in Xochimilco”, ca. 1905, AGN, PAYL 6393.

5. R. J. Carmichael (fot.)/C. B. Waite (editor y propietario), “1249. First shrine in Mexico City”, ca. 1905, AGN, PAYL 3293.
6. C. B. Waite (editor y propietario), “718. Plaza at Aguascalientes. Mexico” (detalle), ca. 1907, AGN, PAYL 3130 y SMU ag1983\_0281\_0718\_plaza.
7. Winfield Scott (fot.)/C. B. Waite (editor y propietario), “1427” (detalle), ca. 1909, SMU ag1983\_0281\_1427\_scott.
8. Winfield Scott (fot.)/C. B. Waite (editor y propietario), “2805”, ca. 1909, Fototeca Nacional, Secretaría de Cultura, INAH, 458276.
9. Winfield Scott, “2423”, SMU ag1982\_0259\_03\_03\_2423 y AGN PAL 5732.
10. Winfield Scott, “3080” Antigua Academia de San Carlos Facultad de Artes y Diseño-UNAM 08-779560 y AGN, PAYL 3065.
- 10a. Winfield Scott, “3080” Antigua Academia de San Carlos Facultad de Artes y Diseño-UNAM 08-779560.
- 10b. Winfield Scott, “3080” AGN, PAYL 3065.
11. Winfield Scott, “3127. Tacha”, AGN, PAYL 4975.